

Ralph y Guantes

## Cambios

Con el paso de los años lo que entendemos como sociedad ha evolucionado a la par que el hombre ha ido descubriéndose a sí mismo. A pesar de que el mundo ha cambiado a mejor, de maneras que eran impensables hace años, tenemos que seguir conviviendo con problemas como la desigualdad, el resentimiento, la intolerancia, la hipocresía y la ignorancia. Además, nuestro propio desarrollo nos ha traído nuevos desafíos, como el cambio climático o la adicción a las redes.

La llegada de las nuevas tecnologías ha causado un gran impacto en nuestra sociedad, especialmente en nuestra generación. Nuestra forma de pensar ha cambiado, internet es un espacio donde personas de cualquier índole puede compartir su opinión y experiencias, lo que, si nos tomamos el tiempo para entender, nos lleva a tener una mente más abierta y empática. Además de eso, internet es un medio de transmisión de ideas, ideas que podrían cambiar la visión del mundo para muchos. Nuestros medios tecnológicos son herramientas muy útiles para hacer de este mundo un lugar mejor, aunque puedan llegar a ser un arma de doble filo.

Por otro lado, la educación es uno de los grandes pilares de la sociedad, desde pequeños siempre se nos han inculcado valores relacionados con la empatía, la solidaridad y se nos ha incitado a ser partícipes en obras de carácter social lo que nos aventaja sobre otras generaciones, que a diferencia de la nuestra no fueron educados en principios tan vanguardistas y visionarios como se hace ahora. Hemos tenido la suerte de haber sido educados en entornos de aceptación y respeto en los que se apoyan la creatividad y la diversidad.

Gracias a todo esto los jóvenes de hoy en día tenemos un gran abanico de posibilidades en cuanto a recursos se refiere, tenemos al alcance de nuestras manos el poder para cambiar las reglas. Los jóvenes no sólo

somos el futuro sino también el presente, lo que seamos mañana dependerá de adónde nos lleven nuestras decisiones hoy. Nuestra sociedad sigue necesitando una profunda renovación, necesitamos personas comprometidas, honestas, capaces y con criterio propio. Hace falta acabar con la ignorancia y el conformismo que son la sentencia de muerte para el desarrollo.

Tal vez podemos lograrlo, a través de la educación, promulgando nuestras ideas a través de los medios, puede que hoy no podamos cambiar la cantidad de residuos que producen las empresas que nos proporcionan lo necesario para vivir, puede que no podamos cambiar gobiernos corruptos de déspotas que viven entre lujos a costa del hambre en su país. Aun así, debemos hacer lo posible protestando y haciéndonos eco. Y, en el futuro, seremos nosotros, los jóvenes de ahora, quienes estén a cargo de esas empresas, quienes decidamos comerciar con países donde todos puedan permitirse una vida digna, quienes usemos exclusivamente fuentes de energía sostenibles, seremos las personas en cuyas manos esté la realidad del planeta y tendremos que hacer algo porque dejarlo para mañana ya no será una opción.

Sin embargo, el pensar que todos los desafíos a los que se tiene que enfrentar el mundo puedan ser solucionados por los jóvenes, no solo es un pensamiento poco realista, sino que además hace recaer sobre nuestros hombros una gran responsabilidad, lo que implica una tarea adicional de educación hacia generaciones anteriores menos concienciadas. No obstante, existen personas de todas las generaciones que no van a querer implicarse, porque es más cómodo mirar para otro lado y preocuparse de su felicidad individual.